Parte Dos: El Reino Unido Ideal

 (1 Crónicas 9: 35-2 Crónicas 9: 31)

Apreciación global del Reino Unido

 Habiendo proporcionado registros para identificar y establecer los privilegios y responsabilidades del Israel post-exílico (1: 1-9: 34), el Cronista dirigió su atención hacia la historia de los reyes de Israel. El primer segmento de este registro trata del Reino Unido (9: 35-2 Crónicas 9: 31) que consta de los reinos de David (9: 35-29: 30) y Salomón (2 Crónicas 1: 1-9: 31).

 Un cambio significativo de estilo se produce cuando entramos en esta porción de Crónicas. Hasta este punto, sólo unas páginas han cubierto milenios. Menos que diez capítulos resumen el tiempo entero de Adán en el período post-exílico. En contraste, este material se demora considerablemente y le da más atención a muchos detalles. Este cambio refleja la importancia de la verdadera historia de Israel para el Cronista.

 Los intérpretes tienen una gran ventaja cuando exploran el Reino Unido porque el Cronista empezó a depender mucho de los libros de Samuel y de Reyes. Al comparar su registro con estos libros, las perspectivas únicas del Cronista emergen (vea Introducción: Propósitos históricos y Teológicos). En términos muy amplios, las comparaciones revelan que describió al Reino Unido como un tiempo ideal. Los libros de Samuel y de Reyes presentan retratos equilibrados de David y Salomón; ambos reyes recibieron bendiciones por obediencia y maldiciones por desobediencia. En gran medida, sin embargo, el Cronista omitió los fracasos de David y Salomón (vea 13: 7-11; 14: 3; 21: 1-6; 2 Crónicas 8: 11). En cambio, se enfocó en sus características positivas y cumplimientos para presentar ideales llamativos para sus lectores post-exílicos.

 Como nuestros comentarios abajo demostrarán, David y Salomón eran ideales en por lo menos en cuatro maneras principales. 1) Ambos reyes desplegaron carácter moral sobresaliente; 2) la nación de Israel se unió en apoyo entusiasta hacia ambos reyes; 3) ambos reyes se consagraron totalmente al culto apropiado y construcción del templo; 4) Israel experimentó tiempos de celebración alegre bajo ambos reyes.

 Estos cuatro temas tanto alentaron como desafiaron a los lectores israelitas originales. Por una parte, la comunidad post-exílica podría ganar esperanza en este período ideal de que Dios les bendeciría en maneras similares. Su herencia nacional se extendió desde David y Salomón, quienes recibieron promesas duraderas bajo el convenio con Dios (vea Introducción: 13) Convenio). Los lectores originales de Crónicas eran herederos de estas promesas. En cambio, David y los reinos de Salomón también marcaron responsabilidades de parte del Israel post-exílico. Si querían alcanzar la bendición divina en su día, tenían que imitar los cumplimientos positivos de estos reyes. El favor de Dios aparecería sólo a medida que el Israel post-exílico siguiera los modelos del Reino Unido ideal.

Apreciación global del Reino de David

 1 Crónicas 9: 35-29: 30

 La monarquía en Israel encontró su comienzo verdadero con David. Su unción marcó el principio de la dinastía permanente de Israel. Por esta razón, los cumplimientos de David tenían muchas implicaciones para los lectores de Crónicas.

Comparación de 9: 35-29: 30 con 2 Samuel 1: 1-24: 25

 2 Samuel lleva la vida de David en tres secciones principales: sus años tempranos de fidelidad y bendición (2 Samuel 1-10), sus años más tarde de infidelidad y maldición (2 Samuel 11-20), y un resumen conclusivo de su reino (2 Samuel 21-24). Este retrato parejo, sin embargo, no aparece en Crónicas.

 La perspectiva de David por parte del Cronista constó de cuatro temas mayores. Estos énfasis se vuelven evidentes en un número de variaciones mayores entre Samuel y Crónicas (vea figura 9).

 David se Convierte en Rey (1.9: 35-12: 40)

La Genealogía de Saúl (1.9: 35-44)

 -------

Saúl Muerto por los Filisteos (1.10: 1-14)

-------

David Reconocido como Rey (1.11: 1-3)

David Conquista Jerusalén (1.11: 4-9)

Los Guerreros de David (11: 10-41)

Los Otros Partidarios de David (12: 1-40)

agregado

omitido

paralelo

omitido

paralelo

paralelo

paralelo

agregado

David se convierte en Rey (1 Samuel 9: 1-2 Samuel 4: 12)

--------

David lucha contra Saúl (1 Samuel 9: 1-30: 30)

Saúl Muerto por los Filisteos (1 Samuel 31: 1-13)

David lucha contra los Saulidas (2 Samuel 1: 1-4: 12)

David Reconocido como Rey (2 Samuel 5: 1-5)

David Conquista Jerusalén (2 Samuel 5: 6-10)

Los Guerreros de David (2 Samuel 23: 8-39)

--------

Comparación de 1 Crónicas 9: 35-12: 40 y 1 Samuel y 2 Samuel (figura 9)

 Primero, el Cronista presentó el carácter moral positivo de David al omitir varias porciones significativas del libro de Samuel. 1) omitió el reproche de Mical a David (2 Samuel 6: 20b-23). 2) también evitó la recepción molesta a David de Mefi-boset en la corte real (2 Samuel 9: 1-13). 3) Más notablemente, escogió no repetir la relata del adulterio de David y problemas resultantes dentro de la casa real (2 Samuel 11: 1-21: 14). El Cronista sabía que sus lectores conocían los pecados de David. Más aún, escogió no repetir la mayor parte de ellos en su registro para dar énfasis al carácter moral positivo del rey.

 Segundo, el Cronista también destacó la amplitud del apoyo de David. En esta historia, todas las tribus de Israel endosaron entusiastamente a David como su rey. Este motivo cae en línea con el enfoque de las listas y genealogías de 1: 1-9: 34 en todas las tribus de Israel. En el reino de David, un tema similar aparece en varios resúmenes. 1) Con la excepción de 1 Crónicas 10: 1-12 (// 1 Samuel 31: 1-13), se omite la historia azarosa que precede al levantamiento de David (1 Samuel 1: 1-2 Samuel 4: 12). 2) El Cronista agregó listas largas de los seguidores de David de todas las tribus de Israel (1 Crónicas 12: 1-40). 3) presentó la relata de la entrada del arca en Jerusalén con una indicación de apoyo extendido (1 Crónicas 13: 1-4). 4) El mismo tema también ocurre en el repetitivo uso de la terminología "todo Israel" (1 Crónicas 11: 1,10// 2 Samuel 5: 1; 1 Crónicas 11: 4// 2 Samuel 5: 6; 1 Crónicas 13: 6// 2 Samuel 6: 2; 1 Crónicas 14: 8// 2 Samuel 5: 17). Estos cambios enfatizaron que David reinó con el apoyo entusiasta de la inmensa mayoría de la nación. El Cronista enfocó en estas materias alentar a sus lectores a esperar y a trabajar para la reunificación de todo Israel bajo el reino de un hijo de David en su día también (vea Introducción: 1) Todo Israel).

 Tercero, la dimensión m s significativa del retrato del Cronista es el compromiso de David con el templo. Este tema aparece en varias maneras. 1) David consagró los despojos de batalla para uso en el templo (1 Crónicas 18: 8// 2 Samuel 8: 8). 2) Más allá de esto, ocho capítulos no encontrados en Samuel se enfocan exclusivamente en el trabajo entusiasta del rey en preparación para la construcción del templo (1 Crónicas 22: 2-29: 25). 3) De hecho, con la añadidura de otros materiales tomados de Samuel, más de la mitad de la presentación del Cronista de David concierne a sus preparaciones para la construcción del templo (1 Crónicas 13: 1-29: 25). Al enfocarse en el entusiasmo de David por el templo, el Cronista llamó la atención a la necesidad de devoción similar al templo en su día.

 Cuarto, con tal presentación positiva del reino de David, no sorprende que el Cronista a menudo describía tiempos de celebración en el reino de David (vea 12: 40; 13: 8; 15: 16,25,29; 16: 23-33; 29: 9-25). De hecho, al final de cada sección mayor del reino de los reyes, incluye comer en celebración (12: 40; 16: 3; 29: 22). Estos registros de alegría se diseñaron para inspirar a sus lectores poste-xílicos a seguir el ejemplo de David de manera que puedan compartir las bendiciones de su tiempo (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

Estructura de 1 Crónicas 9: 35-29: 30

 La versión del Cronista del reino de David cae en tres divisiones principales seguidas por un cierre al reino (vea figura 10)

 David se convierte en Rey (9: 35-12: 40)

 David le Trae el Arca a Jerusalén (13: 1-16: 43)

 David se Prepara para la Construcción del Templo de Salomón (17: 1-29: 30)

 Cierre del Reino de David (29: 26-30)

 Contorno de 1 Crónicas 9: 35-29: 30 (figura 10)

En gran escala, el reino de David forma un triple crecimiento. Primero, David se convirtió en el rey de Israel (9: 35-12: 40). Segundo, trajo su reino hacia el progreso al traer el arca de Dios a su ciudad capital (13: 1-16: 43). Tercero, David se consagró a preparar a Salomón para construirle un templo permanente a Dios en Jerusalén (17: 1-29: 25). Cada una de estas secciones acaba con escenas de celebración alegre y banquetes para llamar la atención a las bendiciones de Dios a cada fase del reino ideal de David.

El Reino Ideal de David: Parte Uno

 David se convierte en Rey

 (1 Crónicas 9: 35-12: 40)

 El reino de David se abre con un enfoque en cómo se convirtió en el rey de Israel. En este material, el Cronista dio énfasis a que David se convirtió en el gobernante poderoso sobre todo Israel con la ayuda de Dios y el apoyo de la nación entera.

Estructura de 1 Crónicas 9: 35-12: 40

 Esta primera porción del reino de David se divide en dos partes principales (vea figura 11).

 David se convierte en Rey (9: 35-12: 40)

 Transferencia divina de Saúl a David (9: 35-10: 14)

 Bendición divina en Saúl (9: 35-44)

 Juicio divino Contra Saúl (10: 1-14)

 Muertes Saulidas y Derrota israelita (10: 1-7)

 Ejército israelita Huye en Derrota a manos de los Filisteos (10: 1)

 Saulidas Mueren en Deshonra (10: 2-6)

 Consecuencia de Derrota (10: 7)

 La Deshonra de Saúl y su Entierro (10: 8-12)

 Deshonra filistea a Saúl (10: 8-10)

 Luto Galaadita por Saúl (10: 11-12)

 La Muerte de Saúl y su Deshonra Explicadas (10: 13-14)

 El Apoyo Extendido de David de Israel (11: 1-12: 40)

 Unción en Hebrón (y Establecimiento en Jerusalén) (11: 1-9)

 Todo Israel Unge a David como Rey (11: 1-3)

 Todo Israel Invita a David a ser Rey (11: 1-2)

 David Cumple con un Convenio con Israel (11: 3a)

 Israel Unge a David (11: 3b)

 Todo Israel y David convierten a Jerusalén la Capital Real (11: 4-9)

 David e Israel marchan para Destruir a Jerusalén (11: 4a)

 Jebuseos Desafían a David a Entrar en Jerusalén (11: 4b-5a)

 David Captura a Jerusalén (11: 5b)

 [Nota Histórica Acerca de Joab (11: 6)]

 David Toma Residencia en Jerusalén (11: 7)

 David y Joab Reconstruyen a Jerusalén (11: 8-9)

 Apoyo del ejército en Hebrón (11: 10-47)

 Introducción a Jefes de Hombres Poderosos (11: 10-11a)

 Jasobeam (11: 11b)

 Eleazar (11: 12-14)

 Introducción (11: 12)

 Eleazar se reúne con David para la Batalla (11: 13a)

 Otras Tropas Huyen (11: 13b)

 Eleazar y David Toman Posición (11: 14a)

 Eleazar y David Reciben Victoria (11: 14b)

 Tres Jefes (11: 15-19)

 Introducción (11: 15-16)

 David anhela Agua (11: 17)

 Tres soldados le consiguen Agua (11: 18a)

 David se niega a beber esta Agua (11: 18b-19a)

 Resumen (11: 19b)

 Abisai (11: 20-21)

 Benaía (11: 22-25)

 Lista de Hombres Poderosos (11: 26-47)

 Apoyo del ejército a Siclag (12: 1-7)

 Introducción a Partidarios de Siclag (12: 1-2)

 Lista de Partidarios de Siclag (12: 3-7)

 Apoyo del ejército a la Fortaleza del Desierto (12: 8-18)

 Guerreros Gaditas en la Fortaleza (12: 8-15)

 Introducción descriptiva (12: 8)

 Lista de Comandantes de la clasificación jerárquica (12: 9-13)

 Conclusión descriptiva (12: 14-15)

 Guerreros Benjamitas y Judiítas en la Fortaleza (12: 16-18)

 Hombres vienen a unirse a la Banda de David (12: 16)

 David Cuestiona Lealtades (12: 17)

 Garantía de Lealtad (12: 18a)

 Hombres se unen a la Banda de David (12: 18b)

 Más apoyo militar a Siclag (12: 19-22)

 Introducción a Partidarios Manasesitas (12: 19)

 Lista de Partidarios Manasesitas (12: 20)

 Comentarios del cierre en Partidarios Manasesitas (12: 21-22)

 Más Apoyo militar en Hebrón (12: 23-37)

 Introducción a Partidarios en Hebrón (12: 23)

 Listas de Partidarios de Todas las Tribus (12: 24-37)

 Más en la Unción en Hebrón (12: 38-40)

 Determinación extendida Ungir David (12: 38)

 Celebración extendida de David Unción (12: 39-40)

 Bosquejo de 1 Crónicas 9: 35-12: 40 (figura 11)

La primera mitad de este material se enfoca en el fallecimiento de Saúl como evidencia de apoyo divino para David (9: 35-10: 14). David no recibió autoridad real mediante esquemas humanos, sino por una fuerza mayor. La segunda mitad esboza el apoyo positivo que David recibió de la nación (11: 1-12: 40). No se limitó a unas tribus de Israel el apoyo de David. La nación entera se reunió tras su trono.

Transferencia Divina de Saúl a David (9: 35-10: 14)

 David no era el primer rey de Israel; Saúl, el Benjamita tenía ese honor. Por consiguiente, el Cronista tenía que darle atención a Saúl antes de moverse a David. No obstante, él sólo trató del fallecimiento de Saúl como un acto justo por el cual Dios le dio el trono de Saúl a David.

Comparación de 9: 35-10: 14 con 1 Samuel 9-31

 Por comparación con 1 Samuel 9-31, se abrevia el registro del Cronista severamente. Según el libro de Samuel, el ascenso de David al poder fue difícil y gradual. El Cronista, sin embargo, omitió la historia del ascenso de David y enfatizó que David se convirtió en rey por intervención divina de la muerte de Saúl y su familia.

Estructura de 9: 35-10: 14

 Este informe considera la trasferencia de autoridad real de David, la cual se divide en dos partes (vea figura 11). El texto enfatiza primero en las bendiciones otorgadas a Saúl (9: 35-44), pero se mueve entonces a explicar cómo este honor llevó a un juicio divino severo y la trasferencia del poder real a David (10: 1-14).

Bendición divina en Saúl (9: 35-44)

 El Cronista repitió este material de su genealogía Benjamita más temprana (vea 8: 29-40). Como hemos visto ya, esta lista contiene Benjamitas que una vez experimentaron la bendición de vivir cerca de Jerusalén. Este registro reproducido llamó la atención al hecho de que Saúl, el primer rey de Israel, perteneció a este grupo especial de Benjamitas. Habiendo recibido bendiciones tan notables de Dios, Saúl debería haber vivido en fidelidad agradecida a Dios. Aún así, como el Cronista señaló en el próximo episodio, Saúl demostró ingratitud flagrante. Como resultado, sus acciones llevaron a juicio divino severo.

Juicio divino contra Saúl (10: 1-14)

 Habiendo recordado a sus lectores de las bendiciones de Saúl, el Cronista se movió directamente al juicio que vino contra Saúl. En un solo día, Dios destruyó a la familia de Saúl y le dio el reino a David.

Comparación de 10: 1-14 con 1 Samuel 31: 1-13

 Este pasaje es principalmente idéntico a su paralelo en 1 Samuel 31: 1-13. Por la mayor parte, sólo aparecen diferencias estilísticas menores. No obstante, cuatro variaciones significantes merecen mención especial.

 Primero, en 10: 6 (// 1 Samuel 31: 6) el Cronista agregó el verbo "murió" una segunda vez. Esta repetición intensifica el estado de ánimo mórbido del pasaje.

 Segundo, 1 Samuel 31: 6 se lee "y todos sus hombres", lo que el Cronista cambió a "y toda su casa" (10: 6). Esta variación enfatiza que la muerte de Saúl y sus hijos eran el virtual fin de la dinastía de Saúl.

 Tercero, el Cronista aleja su atención del tratamiento del cuerpo de Saúl (1 Samuel 31: 10) a su decapitación (10: 10). Se diseñó este cambio probablemente para conectar la muerte deshonrosa de Saúl a la decapitación conocida de Goliat (vea 1 Samuel 17: 51).

 Cuarto, el Cronista simplificó las acciones de los Galaaditas que recuperaron los cuerpos de Saúl y sus hijos (10: 12// 1 Samuel 31: 12). Omitió su larga jornada nocturna y la cremación de los cuerpos. Estas omisiones tienen el efecto de desviar la atención del heroísmo Galaadita y poner más énfasis en la tristeza de los acontecimientos.

 Quinto, el Cronista agregó la integridad de 10: 13-14. Estos versículos explican que el traslado de poder real de Saúl a David era el resultado de la justicia de Dios contra Saúl.

Estructura de 10: 1-14

 Estas omisiones y adiciones formaron la narrativa en dos episodios seguidos por un comentario del autor (vea figura 11). El relato de juicio contra Saúl empieza con un episodio de derrota para el ejército de Israel y muerte para la familia de Saúl (10: 1-7). Este episodio empieza con el ataque Filisteo (10: 1) y cierra con la realización de la agresión Filistea (10: 7). El punto culminante de este material consta de la muerte de Saúl y sus hijos (10: 2-6). El segundo episodio presenta entonces un escenario doble: los Filisteos deshonran al cuerpo de Saúl (10: 8-10) y los Galaaditas fieles sepultan a Saúl y a sus hijos en luto (10: 11-12). Finalmente, el Cronista agregó su propio comentario, explicando por qué estos acontecimientos ocurrieron (10: 13-14).

Muertes Saulidas y Derrota israelita (10: 1-7)

 Por la mayor parte, este relato de transición entre Saúl y David depende de 1 Samuel 31: 1-13. El guión entero es mórbido y trae a la luz la pérdida tremenda que ocurrió bajo Saúl.

Ejército israelita Derrotado Huye de los Filisteos (10: 1)

 De la salida, este relato ofrece una perspectiva negativa sobre el reino de Saúl en por lo menos dos maneras. Primera, en una manera sincera, el texto nota que los Filisteos lucharon e inmediatamente agrega que los Israelitas huyeron (10: 1). Absolutamente se hace ninguna mención de una resistencia inicial o lucha. Los Israelitas fue superados en número por los Filisteos y corrieron por sus vidas. El tema de huir se repite de nuevo en 10: 7.

 Segunda, una vez el relato llega a la resistencia israelita en el Monte Gilboa, el texto sólo menciona que muchos Israelitas cayeron muertos (10: 1b). Ningún registro de pérdidas Filisteas aparece en el episodio.

 La importancia de esta victoria no mitigada sobre Israel se vuelve evidente cuando recordamos que los Filisteos eran los enemigos notorios de Israel. Una y otra vez, habían perturbado a Israel (vea Jueces 13: 1; 1 Samuel 4: 1-10). En el futuro David derrotar  a los Filisteos y traer  seguridad contra sus ataques (vea 2 Samuel 5: 17-25; 1 Crónicas 14: 8-17). A estas alturas, sin embargo, Saúl era completamente incapaz de resistirlos.

 En toda su historia, el Cronista presentó la derrota ante enemigos como evidencia del juicio de Dios (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota). Cuando los reyes de Israel eran fieles a Dios, experimentaron victoria. Cuando estaban infieles, perdieron batallas. Del mismo principio de este pasaje, el Cronista hizo claro que el reino de Saúl era uno de derrota tremenda para el pueblo de Dios. Este solo hecho demostró que Saúl estaba bajo juicio divino.

Los Saulidas Mueren en Deshonor (10: 2-6)

 En 10: 2-6 la narrativa reduce su enfoque a la experiencia de Saúl y su familia. Los Filisteos no vacilaron en su agresión. Presionaron duro tras Saúl y sus hijos (10: 2). Una vez m s, estos enemigos de Israel eran enteramente irrestrictos. Inmediatamente ganaron una porción de su meta cuando mataron a los hijos [de Saúl] (10: 2).

 La acción de la narrativa se retarda en 10: 3-5 para dar un relato detallado del fallecimiento innoble de Saúl. Paso a paso la narrativa informa que la lucha creció en ferocidad, los arqueros dieron alcance a Saúl, y lo hirieron (10: 3). El único diálogo en este episodio envuelve a Saúl hablando con su escudero (10: 4). En miedo absoluto que los Filisteos vendrían y abusarían de ‚l, mandó al escudero a que le matara (10: 4). Se aterró el escudero también y se negó a hacerlo(10: 4). Así Saúl tomó su propia vida (10: 4).

 Siguiendo a Samuel, el Cronista resumió que los tres hijos de Saúl murieron (10: 6// 1 Samuel 31: 6). En otras partes, aprendemos que uno de los descendientes de Saúl, Is-Bóset (Es-Baal), sobrevivió (8: 33; 9: 39; 2 Samuel 2: 8). No obstante, el Cronista agregó que toda la casa [de Saúl] murió completamente (10: 6). Dos aspectos de esta adición se destacan. Primero, en este contexto la palabra "casa" tiene la connotación de "dinastía," como en otras ocasiones (vea 17: 10// 2 Samuel 7: 11). Aunque uno de los hijos de Saúl le sobrevivió, desde la perspectiva del Cronista esta batalla selló el destino de la dinastía de Saúl. Segundo, el Cronista repitió el verbo "murió" una segunda vez en este versículo. Como un resultado, el mismo término hebreo ocurre cinco veces en este episodio (10: 5 [dos veces], 6 [dos veces], 7 [una vez]). La adición de un quinto uso de este verbo aumenta el carácter mórbido del episodio.

Consecuencia de Derrota (10: 7)

 El paso de cierre de este episodio enfoca en la pérdida geográfica para Israel. Dos veces el texto usa el término "huyó" (10: 7). Como al principio de este episodio (vea 10: 1), demostró que los Israelitas estaban bajo el juicio de Dios porque huyeron de sus enemigos (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota). Además, los Filisteos vinieron y ocuparon la tierra sin resistencia (10: 7).

 A varios puntos en las genealogías y listas precedentes, el Cronista llamó la atención a la tierra poseída por varios grupos dentro de Israel. (Para las esperanzas geográficas de las Cronista, vea comentarios en 2: 42-55.) Estas referencias geográficas se diseñaron para alentar a la comunidad post-exílica a esperar la nueva posesión de estas tierras. A este punto, sin embargo, el Cronista señaló que se perdió en los días de Saúl una porción de esta herencia.

La Deshonra de Saúl y Entierro (10: 8-12)

 El segundo episodio de esta sección divide en dos partes que continúan retratando al reino de Saúl en una luz negativa. Los Filisteos abusaron de Saúl y sus hijos e Israel entró un tiempo de luto.

Deshonra filistea de Saúl (10: 8-10)

 El breve relato del manejo por los Filisteos del cuerpo muerto de Saúl se divide en dos escenas. Encontraron los cadáveres de Saúl y sus hijos (10: 8), y deshonraron el cadáver de Saúl (10: 9-10).

 En el próximo día, los Filisteos volvieron a la escena de la batalla para despojar a los muertos y encontraron a Saúl y sus hijos (10: 8). Saúl había cometido suicidio porque temió que los Filisteos se divirtieran a costa de ‚l (vea 10: 4); su temor era justificado. Los Filisteos no sólo lo despojaron (10: 9); también tomaron su cabeza y su armadura y enviaron mensajeros para que extendieran las noticias de su victoria sobre Israel (10: 9).

 1 Samuel 31: 10b lee, "y ataron su cuerpo a la pared de Bet-sán." El Cronista cambió atención del cuerpo de Saúl y notó que los Filisteos colgaron su cabeza en lo alto (10: 10b). En esta manera, el relato del Cronista alude a la decapitación de Goliat a manos de David y su deshonra pública (vea 1 Samuel 17: 48-57). La contienda con Goliat había lanzado ya una sombra sobre la majestad de Saúl al honrar David por encima de Saúl. A la luz de este relato, sin embargo, se intensificó la desgracia de Saúl por el hecho que los Filisteos lo deshonraron tanto como David había deshonrado a Goliat.

 10: 9-10 también intensifica la dimensión religiosa del deshonor de Saúl. Mensajeros filisteos proclamaron las noticias entre sus ¡dolos, esto es, en su centros de adoración (10: 9). Los Filisteos pusieron la armadura de Saúl en el templo de sus dioses (10: 10 [1 Samuel 31: 10 lee "el templo de Astarot"]). Además, el Cronista notó que se desplegó la cabeza de Saúl en el templo de Dagón (10: 10). Los Filisteos celebraron su victoria sobre Saúl ante sus dioses porque atribuyeron su éxito a los poderes de sus deidades. Así, se aclaró a todo que Dios había desamparado absolutamente a Saúl al poder de dioses extranjeros (vea Deuteronomio 4: 25-28; 28: 36,37; Jeremías 16: 13).

Luto Galaadita sobre Saúl (10: 11-12)

 En contraste con estos acontecimientos, unos hombres de Jabes Galaad recuperaron los cuerpos mutilados de Saúl y sus hijos. Este material se divide en dos partes: la recuperación de los cuerpos (10: 11-12a) y el luto (10: 12b).

 Al parecer, los hombres de Jabes Galaad no habían olvidado cómo Saúl los defendió contra los Amonitas (vea 1 Samuel 11: 1-15). Arriesgaron su propia seguridad para recuperar los cadáveres. Como fue notado anteriormente, el Cronista omitió algunos de los detalles encontró en 1 Samuel 31: 12-13. El escritor de los libros de Samuel notó que los Galaaditas viajaron durante la noche y retiraron el cadáver acéfalo de Saúl y los cuerpos de sus hijos de la pared de Bet-sán (vea 1 Samuel 31: 12). También quemaron los cuerpos en desafío a los Filisteos (vea 1 Samuel 31: 12) y quemaron los huesos de su familia real (vea 1 Samuel 31: 13).

 El Cronista probablemente omitió estos detalles debido a su carácter heroico. Mientras el registro de Samuel da

énfasis a la valentía de los Galaaditas, el propósito del Cronista era enfatizar el ánimo fúnebre de la situación. El Cronista admitió que éstos eran hombres valientes (10: 12), pero ‚l subestimó sus acciones valerosas al mudarse rápidamente a la escena conclusiva donde los hombres de Jabes ayunaron durante siete días (10: 12). Se simbolizó el carácter del reino de Saúl en este acontecimiento; trajo únicamente muerte y luto a la nación.

La Muerte y Deshonra de Saúl Explicadas (10: 13-14)

 El Cronista acabó esta sección con un comentario del autor. ¿Por qué se produjeron estos acontecimientos trágicos? El texto audazmente expone que "el Señor le dio muerte" (10: 14). El hebreo de este pasaje simplemente lee, "le dio muerte" (vea NAS, NRS, NKJ), pero la referencia a Dios es clara en el contexto. En varias ocasiones, el Cronista reveló los propósitos divinos detrás el establecimiento del reino de David (vea 11: 3,9-10,14; 12: 18,23; 14: 2; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Aquí señaló que, en el análisis conclusivo, no fueron los Filisteos los que mataron a Saúl; sino que Dios mismo mató al primer rey de Israel.

 Dios dio muerte a Saúl por tres razones. 1) Saúl había sido infiel al Señor (10: 13). El término "infiel" aparece varias veces en Crónicas para indicar actitudes y acciones que constituyeron violaciones flagrantes del convenio de Israel con Dios (vea Introducción: 21) Infidelidad). En general, la vida de Saúl era una de infidelidad seria. 2) Para ser más específico, el Cronista agregó que Saúl había consultado un médium (10: 13). La consultación de Saúl con el médium de Endor era una violación seria de leyes Mosaicas contra la necromancia (vea Levítico 19: 31; 20: 6,27; Deuteronomio 18: 11-12). 3) el encuentro de Saúl con el médium ilustró cómo no inquirió del Señor (10: 14). El Cronista frecuentemente habló de "inquirir" o "buscar" al Señor como expresivo de una dependencia sincera en Dios en tiempos de problema (vea Introducción: 19) Busca). De su punto de vista se caracterizó la vida de Saúl por el opuesto de tal dependencia en Dios.

 El Cronista no gastó tiempo en explicar el propósito para el juicio de Dios. Dios mató a Saúl y traspasó el reino a David, hijo de Isaí (10: 14). En estas palabras, el Cronista dio énfasis a que la selección de David como rey sobre Israel no era un accidente histórico, ni ganó David su trono por sus propios recursos. El traslado del poder real de Saúl a David era el resultado de intervención divina.

 En los días de David, unos Benjamitas desafiaron el derecho del reino de David en varias ocasiones (vea 2 Samuel 2-4). Puede haber poca duda de que los desafíos contra el trono Davídico se produjeron también en el período post-exílico. Después de todo, la casa de David le había traído muchos problemas a Israel, incluso el destierro a Babilonia (vea 2 Reyes 21: 11-15). El propio comentario del Cronista, sin embargo, hizo su punto de vista evidente. Los descendientes de David eran los herederos legítimos del trono porque David recibió el trono por un acto justo de Dios.

El Apoyo Extendido de David de Israel (11: 1-12: 40)

 Con el apoyo de Dios hacia David establecido a través de la muerte trágica de Saúl, el Cronista continuó demostrando la maravilla del ascenso de David al trono al volverse hacia su apoyo extendido en Israel. Tomó períodos diferentes de la vida del rey para demostrar que virtualmente ninguna oposición se levantó contra David.

Comparación de 11: 1-12: 40 con 2 Samuel

 La comparación siguiente de Samuel y Crónicas revelan varios rasgos importantes de la perspectiva del Cronista acerca del apoyo extendido de David en Israel (vea figura 12).

1 Crónicas

 ------

 11: 1-3

 ------

 11: 4-9

 11: 10-47

 12: 1-40

 David y Saúl

 (omitido)

 Unción en Hebrón

 (paralelo)

David Reina en Hebrón

 (omitido)

 Conquista de Jerusalén

 (paralelo)

 Apoyo en Hebrón

 (expandió/ cambió de sitio)

 Más Apoyo para David

 (agregado)

 2 Samuel

 1: 1-4: 12

 5: 1-3

 5: 4-5

 5: 6-10

 23: 8-39

 ------

Comparación de 1 Crónicas 11: 1-12: 40 con 2 Samuel (figura 12)

Se notarán varias diferencias pequeñas entre estas secciones de Samuel y Crónicas en los comentarios abajo. Por lo menos tres variaciones son significativas en una escala m s grande.

 Primero, la diferencia m s obvia es la omisión de 2 Samuel 1-4. Estos capítulos se relacionan con varias interacciones importantes entre las casas de Saúl y David después de la muerte de Saúl. David oyó de la muerte de Saúl y se lamentó (2 Samuel 1); recibió una unción pública y tuvo conflictos con los parientes de Saúl (2 Samuel 2-4). Al omitir estos capítulos, el Cronista presentó la transición de Saúl a David como virtualmente sin oposición.

 Segundo, el Cronista tomó de dos lugares diferentes en Samuel para su registro del apoyo nacional de David. Derivó la unción final de David en Hebrón (11: 1-3) y la victoria de David sobre los Jebuseos (11: 4-9) de 2 Samuel 5: 1-10. Entonces tomó de un pasaje distante (11: 10-47// 2 Samuel 23: 8-39). Como veremos, el Cronista organizó este material por orden de tópicos en lugar de cronológico.

Estructura de 11: 1-12: 40

 Estos dos capítulos forman un modelo simétrico, geográfico y extenso (vea figura 11). Con la excepción de Jerusalén (11: 4-9), cada lugar aparece dos veces. Esta estructura repetitiva geográfica tiene el efecto de hacer eco del tema de apoyo extendido por el reinado de David una y otra vez.

 Más allá de esto, comparaciones con Samuel demuestran que el bosquejo del Cronista también sigue un modelo cronológico doble. Según Samuel, el tiempo de David en las fortalezas (vea 1 Samuel 22: 1-5; 23: 14,29) precedió su estancia en Siclag (vea 1 Samuel 27: 6). Su tiempo en Siclag precedió la unción en Hebrón (vea 2 Samuel 5: 1-4). Ante esta luz, podemos ver que el Cronista presentó una regresión temporal seguida por progresión temporal. Empezó con la unción y apoyo en Hebrón y entonces volvió al fondo de este acontecimiento en Siclag y la fortaleza. Siguiendo estas regresiones temporales (Hebrón \_ Siclag \_ Fortaleza), el Cronista avanzó en tiempo desde la fortaleza a través de Siclag y alcanzó a Hebrón de nuevo (Fortaleza \_ Siclag \_ Hebrón).

 Este arreglo cronológico hace apropiado traducir varias oraciones de apertura en el pluscuamperfecto: " habían dado su majestad" (11: 10)," hombres que habían venido a David" (12: 1)," algunos habían desertado" (12: 19)," que habían venido" (12: 39).

Unción en Hebrón (y Establecimiento en Jerusalén) (11: 1-9)

 El Cronista se movió directamente del derrumbamiento del reino de Saúl a la unción de David. El libro de Samuel revela que este acontecimiento era realmente la tercera unción de David. La primera ocurrió privadamente (vea 1 Samuel 16: 1-13); la segunda fue más pública en Hebrón (vea 2 Samuel 2: 1-7). Esta tercera unción era única en que un convenio solemne entre Israel y David la precedió (11: 3).

Comparación de 11: 1-9 con 2 Samuel 5: 1-3

 El Cronista varió de Samuel en dos maneras importantes en este pasaje. Primero, cambió de "todas las tribus de Israel" (2 Samuel 5: 1) a su expresión normal "todo Israel" (11: 1). Este cambio no es substancial en sí mismo, pero también cambió "el rey y sus hombres" (2 Samuel 5: 6) a "todos los Israelitas" (11: 4). Al cambiar a esta terminología similar dos veces, el Cronista dio énfasis a que David recibió apoyo de la nación entera.

 Segundo, la unción de David cierra con la frase adicional "como el Señor le había prometido a través de Samuel" (11: 3). Esta línea amplifica el hecho que la unción de David la ordenó Dios.

 Tercero, Crónicas omite 2 Samuel 5: 4-5, los siete años y medio que David reina en Hebrón. Esta omisión junta la unción de David y el establecimiento de Jerusalén como dos episodios estrechamente relacionados. En el punto de vista del Cronista, los años en Hebrón eran inmateriales.

Estructura de 11: 1-9

 Este pasaje consta de dos episodios estrechamente relacionados (vea figura 11). El primer episodio se divide en tres partes. La nación invitó a David a ser rey (11: 1-2); esta invitación balancea con la unción real de David (11: 3b). El acuerdo del convenio de David con la nación forma el punto culminante en el relato (11: 3a).

 El segundo episodio toma la forma de cinco pasos simétricos. David e Israel marcharon contra Jerusalén (11: 4a); este ataque se balancea con la reconstrucción de la ciudad por David (11: 8-9). Los Jebuseos desafiaron a David a que pudiera entrar a la ciudad (11: 4b-5a); esta burla fue contestada por David al tomar residencia allí (11: 7). El relato vuelve decididamente hacia su extremo cuando David capturó Jerusalén (11: 5b-6).

Todo Israel Unge David como Rey (11: 1-3)

 El relato de la unción de David empieza con "todo Israel" reuniéndose en Hebrón e invitando a David a ser su rey (11: 1). El pueblo apoyó su solicitud con dos razones. Primero, David había sido su jefe militar aun durante el reino de Saúl (vea 1 Samuel 18: 5-8; 27-30; 21: 11; 23: 1-5; 29: 5; 30: 1-20). Segundo, David había recibido la profecía de que pastorearía a Israel y se convertiría en su gobernante (11: 2). Ningún registro tenemos de esta particular palabra del Señor, pero vea 11: 3.

 David respondió a la invitación de Israel haciendo un pacto ("convenio" vea NAS, NRS, NKJ) con el pueblo (11: 3). Es probable que este convenio era similar al de Saúl en 1 Samuel 10: 25. Ahí¡ Samuel escribió en un pergamino "las regulaciones del reinado" (1 Samuel 10: 25). Este documento constitucional por escrito definió el papel del rey y probablemente fijó límites en sus privilegios a lo largo de las líneas de Deuteronomio 17: 14-20. La Ley de Moisés limita estrictamente los reinados israelitas. La anuencia de David para entrar en este convenio lo exaltó como un rey ejemplar para los lectores post-exílicos del Cronista. Cualquier persona del reinando en el trono de David debe ser conocedor cabal de las restricciones que mantiene el pacto en su poder (vea 2 Crónicas 23: 1,3,11; ve también, Introducción: 13) Convenio).

 La escena del cierre de este episodio balancea con la escena de apertura. El pueblo invitó a David a ser rey (11: 1-2); finalmente le ungieron como rey (11: 3b). Al agregar "como el Señor le había prometido a través de Samuel" (11: 3b), el Cronista balanceó la referencia más temprana a profecía dada a David (11: 2). Tanto el principio como el fin de esta sección dan énfasis a la autorización divina de la unción de David (vea 10: 13-14; 11: 9-10,11b; 12: 18,23; 14: 2; también vea Introducción: 10) Actividad Divina).

Todo Israel y David convierten a Jerusalén en la Capital Real (11: 4-9)

 Este episodio empieza con David marchando contra Jerusalén (11: 4a) y termina con su reconstrucción la ciudad y tornándose m s y m s poderoso (11: 9). Como fue señalado anteriormente, el Cronista acercó estos acontecimientos a la unción de David (vea 11: 1-3) al omitir su reinado en Hebrón (vea 2 Samuel 5: 4-5). Esta omisión demostró que la unción a David le llevó directamente a la posesión y reconstrucción de la ciudad principal de Israel.

 La posesión por David de Jerusalén era particularmente importante para el Cronista y sus lectores. Durante el destierro la ciudad había estado en ruinas, pero a los retornantes les correspondía reconstruir a Jerusalén como la capital real de la comunidad post-exílica. Los esfuerzos de la construcción de David en este episodio establecieron la ciudad como la sede histórica del poder real. Sus esfuerzos también explican por qué el re-establecimiento del reino después de destierro debe empezar en la ciudad de Jerusalén.

 Un toque de ironía aparece en la porción del medio de la narrativa. Los Jebuseos se mofaron de David diciéndole, "no subir s aquí¡" (11: 5a). Después de un aparte acerca de Joab (11: 6), el Cronista audazmente ridiculizó el desafío Jebuseo. Indicó que David no sólo entró Jerusalén, sino también tomó residencia en la fortaleza (11: 7). Jerusalén incluso llegó a ser conocida como la ciudad de David (11: 7).

 Las palabras finales del relato explican cómo David ganó la ciudad. Fue victorioso porque el Señor Omnipotente estaba con ‚l (11: 9). La expresión hebrea tradujo "Señor Omnipotente" en la Nueva Versión Internacional se traduce como "Señor de las huestes" (vea NRS, NAS, NKJ). Esta denominación sagrada representó a Dios como el jefe de los ejércitos de cielo. El Cronista usó esta terminología solamente en dos otras ocasiones en su historia (vea 17: 7,24). Aun así, estas referencias resonaron con usos frecuentes de la misma terminología por los profetas post-exílicos Hageo (14 vez) y Zacarías (51 vez). La imagen de Dios como el guerrero divino era central a las preocupaciones de Israel después del destierro. La única esperanza de la nación para garantía y bendición era que Dios luchara por ellos como lo había hecho por David.

 La victoria de David ocurrió porque el ejército del Señor del cielo estaba con ‚l (11: 9). Como las palabras de As  explicaron en 2 Crónicas 13: 12, el que Dios estuviera "con" alguien en el contexto de guerra significó que Dios dirigió la batalla y luchó en su nombre (vea Introducción: 10) Actividad Divina). David ganó su batalla contra los Jebuseos porque Dios luchó por ‚l.

 Desde el principio del reino de David, el Cronista marcó un gran contraste entre Saúl y David. La derrota de Saúl a manos de los Filisteos era juicio divino contra ‚l. En efecto, Dios luchó contra Saúl (vea 10: 14). David, sin embargo, fue bendecido con victoria sobre sus enemigos porque Dios luchó junto a ‚l. Este contraste demostró favor divino hacia David y su dinastía que se extendió hasta el período post-exílico (vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).

Apoyo militar en Hebrón (11: 10-47)

 El Cronista se volvió inmediatamente a los partidarios militares de David en Hebrón. Este pasaje no menciona realmente Hebrón. Aún así, la similitud en terminología entre 11: 10 y 12: 23 (donde se menciona Hebrón) sugiere fuertemente que el Cronista presenta esta lista de los jefes de los hombres poderosos de David (11: 10) como los que se le unieron en Hebrón en equilibrio con 12: 23-38a (vea figura 11). El último pasaje completa la descripción de partidarios por enfocar en los rangos y filas. El Cronista continuó su retrato positivo de David al llamar la atención a los grandes guerreros que apoyaron a David en Hebrón.

Comparación de 11: 10-47 con 2 Samuel 23: 8-39

 La porción central de este pasaje (11: 11-41a) se compara estrechamente con 2 Samuel 23: 8-39. Algunas diferencias menores aparecen, pero son de poca importancia. Aun as¡, dos variaciones notables ocurren al principio y final de este material, donde el Cronista agregó el versículo de apertura (11: 10) y los seis versículos y medio finales (11: 41b-47).

 Primero, 11: 10 presenta la importancia de las listas que siguen. El Cronista hizo claro que ésta era gente que apoyó a David como rey sobre todo Israel.

 Segundo, 11: 41b-47 extiende la lista paralela en Samuel para incluir algunas  reas geográficas omitidas ahí¡. 11: 11-41a enfoca principalmente en lugares al oeste del Jordán. 11: 41b-47, sin embargo, trata principalmente con las  reas al este del Jordán (aunque algunos son desconocido). Estas listas demuestran la anchura del apoyo de David.

Estructura de 11: 10-47

 Este pasaje combina varias listas y narrativas cortas (vea figura 11). Listas de guerreros individuales aparecen al principio y final de este material (11: 11b,20-47). Cerca del centro, dos narrativas breves describen situaciones que ilustran las grandes proezas que estos partidarios de David lograron (11: 12-19).

Introducción a Jefes de Hombres Poderosos (11: 10-11a)

 En 11: 10-11a el Cronista extendió a 2 Samuel 23: 8 para proporcionar una introducción m s substancial a los jefes de los hombres poderosos de David (11: 10). Tres elementos emergen de su expansión. 1) Estos hombres "le dieron apoyo fuerte a su reino" (11: 10). El Cronista presentó estos nombres porque llevaban partidarios de David. 2) Su apoyo por David era "junto con todo Israel" (11: 10). Estos hombres no estaban solos; juntaron y llevaron a la nación entera (vea Introducción: 1) Todo Israel). 3) Las actividades de estos hombres eran "como el Señor había prometido" (11: 10). El ascenso de David a la realeza era según plan divino, no humano (vea 10: 13-14; 11: 3,14; 12: 18,23; 14: 2; también ve Introducción: 10) Actividad Divina).

 La NVI disimula una porción importante de 11: 10. El hebreo de este versículo lee "como el Señor había prometido acerca de Israel" (vea NAS, NRS, NKJ). Esta expresión revela un aspecto de la perspectiva del Cronista que aparece una y otra vez. Uno de los propósitos específicos de Dios al establecer el trono de David era beneficiar a Israel. La bendición del reino no era para David y sus hijos solamente, sino para la nación entera (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

 El Cronista recordó a sus lectores el beneficio del trono de David porque la dinastía de David era principalmente responsable por los problemas de destierro que Israel soportó (vea 2 Reyes 21: 10-15). A pesar de esta verdadera espera, el Cronista afirmó la perspectiva unánime de los grandes profetas de Israel. Se vinculó la bendición de Israel después de destierro indisolublemente a la restauración del trono de David (vea Amós 9: 11-15; Isaías 55: 3; Ezequiel 34: 23-24; 37: 24-25). Dios diseñó la línea real de David para beneficiar a la nación. Esta intención divina estableció la necesidad de esperanza real continua en Israel aun en el d¡a del Cronista.

Jasobeam (11: 11b)

 Jasobeam es quizás una ortografía alterna para Jaso-Baal (Joseb-basebet [2 Samuel 23: 8]). Aparece también en 12: 6; 27: 2.

Eleazar (11: 12-14)

 Información sobre Eleazar aparece en un breve episodio de cuatro pasos (vea figura 11). Después de una introducción (11: 12), el texto nota que Eleazar se unió a David para la batalla (11: 13a). Esta escena balancea con la nota de cierre en que David y Eleazar fueron victoriosos (11: 14b) porque Eleazar estuvo junto a David (11: 14a). Eleazar encontró atención especial en estas listas debido a su valor notable.

Tres Jefes (11: 15-19)

 Este episodio breve consta de cinco pasos simétricos (vea figura 11). Los "tres de los treinta jefes" (uno de los cuales era Eleazar [ve 11: 12]) son presentados primero (11: 15-16). Esta introducción balancea con el resumen conclusivo del pasaje (11: 19b). El propio relato envuelve tres acciones simples. David anheló agua (11: 17); los tres hombres poderosos recuperaron agua para David (11: 18a); David humildemente se rehusó el agua (11: 18b-19a).

 Por lo menos dos aspectos de este pasaje eran particularmente significantes para la comunidad post-exílica. Primero, se recuperó agua de Bel‚n (11: 18), el lugar de nacimiento de David (vea 1 Samuel 17: 12) mientras los Filisteos la ocuparon (11: 16). Este guión ciertamente tenía importancia simbólica para los lectores del Cronista cuando ellos se reasentaron en Bel‚n y otras ciudades recientemente mantenidas bajo control extranjero. Fueron los partidarios de David los que había logrado esta gran proeza en el pasado. Partidarios de la línea de David en el período post-exílico podrían esperar lograr otro tanto.

 Segundo, David demostró humildad y devoción en su negativa a beber el agua. Se negó porque ellos (los hombres poderosos) arriesgaron sus vidas (11: 19). Mientras los tres hombres eran valerosos, David no alentó a correr tales riesgos para su comodidad personal. En cambio, demostró su humildad por verter el agua "ante el Señor" (11: 18). Las acciones de David destacaron la convicción del Cronista que el reinado de David era para beneficio de Israel (vea comentarios en 11: 10; también vea Introducción: 4-9) Rey y Templo), y alentó abnegación y devoción religiosa similares en la dirección de la comunidad post-exílica (vea Nehemías 5: 14-18).

Abisaí (11: 20-21)

 Abisaí, el hermano de Joab, ejecutó proezas comparables a las de Sansón en batalla (vea Jueces 14: 19; 15: 15-16). Se convirtió en el comandante de los Tres (vea 11: 15).

Benaía (11: 22-25)

 Benaía mostró valor contra "los mejores hombres de Moab" (11: 22). Al igual que Sansón, "mató un león" (11: 22; ve Jueces 14: 5-7). Al igual que David contra Goliat, mató un gigante guerrero egipcio cuya lanza era como la vara de una tejedor (11: 23; ve 1 Samuel 17: 7).

 Benaía permaneció fiel a Salomón durante el intento fallido de Adonías de usurpar el trono. Su celo por la protección de la línea Davídica fue demostrado más tarde al llevar a cabo las órdenes del Rey Salomón de dar muerte a traidores (Joab y Simeí) (vea 1 Reyes 1-2). Después de la muerte de Joab, Salomón nombró a Benaía como comandante del ejército de Israel (vea 1 Reyes 2: 35). El era tan famoso como los tres hombres poderosos (11: 24) y probablemente muy conocido para los lectores de los Cronista. Si tal hombre famoso apoyó a David, la comunidad post-exílica debe también apoyar a la línea Davídica.

Lista de Hombres Poderosos (11: 26-47)

 El relato de los partidarios militares principales de David en Hebrón acaba con una lista larga de nombres y lugares. Aunque 11: 26-41a deriva de Samuel, el Cronista agregó los versículos finales (11: 41b-47) para dar énfasis a lugares fuera de Judá. En esta manera, la lista sostuvo la insistencia del Cronista que el reino de David se extendió ampliamente. (Por las esperanzas geográficas del Cronista ve 2: 42-55.). Además, todas las tribus de Israel se sometieron al gobierno Davídico y debe hacerlo as¡ en el período post-exílico también (Introducción: 1) Todo Israel).

Apoyo militar en Siclag (12: 1-7)

 Habiendo tratado los acontecimientos en Hebrón y Jerusalén, el Cronista retrocedió temporalmente a una fase m s temprana en la vida de David. Se refirió al tiempo cuando David evadió la persecución de Saúl al unirse a los Filisteos. El rey Filisteo Aquis dio a David la ciudad de Siclag (1 Samuel 27: 6). Ahí recibió apoyo de una variedad de Israelitas. Este pasaje balancea con 12: 19-22 (vea figura 11).

Comparación de 12: 1-7 con Samuel

 El tiempo de David en Siclag aparece desde 1 Samuel 27: 6 hasta 2 Samuel 1: 1. las listas del Cronista de los partidarios de David, sin embargo, no tiene parangón directo en el libro de Samuel.

Estructura de 12: 1-7

 Este pasaje breve se divide en dos secciones (vea figura 11). Varias características notables de los partidarios de David en Siclag vienen a enfoque (12: 1-2). Entonces el Cronista lista los nombres de algunos de estos hombres notables (12: 3-7).

Introducción a Partidarios en Siclag (12: 1-2)

 La introducción a esta lista describe varios rasgos notables de estos hombres. 1) eran guerreros hábiles, capaces de disparar tanto con la mano derecha como con la izquierda (12: 2a). 2) Estos partidarios de David eran "parientes de Saúl de la tribu de Benjamín" (12: 2b). 2 Samuel 2-4 describe cómo algunos Benjamitas se opusieron al reclamo de David a realeza. Aquí¡, sin embargo, el Cronista listó parientes cercanos de Saúl que vinieron a David precisamente al tiempo cuando David "fue desterrado de la presencia de Saúl" (12: 1). El apoyo a David de parte de Israel era tan extendido que incluyó estos prominentes Benjamitas.

Lista de Partidarios en Siclag (12: 3-7)

 Esta lista contiene nombres de veinte y tres guerreros Benjamitas que apoyaron a David. Para otros ejemplos de Benjamitas en favor de David vea 12: 16,23,29. La razón del Cronista para presentar este material era alentar a todas las tribus, quizás hasta a Benjamitas vacilantes, a abrazar sus ideales Davídicos para el período postex¡lico.

Apoyo del ejército en la Fortaleza (12: 8-18)

 Este pasaje se mueve a un tiempo aun m s temprano, cuando David estaba en su fortaleza del desierto. Ahí se le unieron Gaditas, Benjamitas, y Judiítas. Estos materiales forman la pieza central del contexto mayor (vea figura 11).

Comparación de 12: 8-18 con Samuel

 El libro de Samuel describe este tiempo con cierto detalle (vea 1 Samuel 22: 3-5; 23: 14,29; 24: 1), pero no se parangona este material ahí¡.

Estructura de 12: 8-18

 El enfoque en David en su fortaleza del desierto consta de una lista descriptiva y una narrativa breve (vea figura 11). El registro del Cronista de los partidarios de David en Siclag se divide en dos secciones principales. Primero, varios guerreros Gaditas se unieron a David (12: 8-15). Segundo, unos Judiítas y Benjamitas también se alinearon con David (12: 16-18).

Guerreros Gaditas en la Fortaleza (12: 8-15)

 El registro de los guerreros Gaditas unidos a David se desborda en descripciones de su perspicacia militar. Eran "valientes" (12: 8) y diestros en lucha cuerpo a cuerpo con "escudo y lanza" (12: 8). Tenían "las caras de leones" (12: 8) y la rapidez de "gacelas" (12: 8). En tiempos bíblicos, era común usar idioma zoomorfito para indicar la ferocidad de los guerreros.

 Más allá de esto, ningún enemigo podrían contrarrestar a estos Gaditas. En idioma hiperbólico, el Cronista escribió que el Gadita, al menos, podría manejar a cien enemigos; el mejor Gadita podría resistir a mil hombres (12: 14). En este pasaje es evidente que la exageración numérica intencionalmente era usada por el Cronista para exaltar a los guerreros Gaditas. En muchas ocasiones, llamó la atención a la magnificencia del poderío militar de Israel al usar números grandes (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados vea comentarios en 12: 24-37). También magnificó la devoción de Israel para rendir culto muy en la misma manera (vea 1 Crónicas 21: 25; 22: 3-4,14; 29: 7; 2 Crónicas 1: 6; 5: 6; 7: 5). En dos ocasiones se retrata la grandeza del reino de Salomón en otro tipo de hipérbole numérica (vea 2 Crónicas 1: 15; 9: 23).

 La fuerza y valor de estos guerreros Gaditas se ilustran m s allá por su cruce del "Jordán en el primer mes" durante las inundaciones de la primavera (vea Josué 3: 15) y su derrota "a todo lo viviente en los valles" (12: 15). El Cronista prodigó estas alabanzas en los Gaditas para hacer claro a sus lectores lo mejor de esta tribu se unió a David en la fortaleza. Al hacerlo, el Cronista idealizó a los partidarios de David y alentó a sus propios lectores a unirse en apoyo al linaje Davídico.

Guerreros Benjamitas y Judiítas en la Fortaleza (12: 16-18)

 El registro de hombres de Benjamín y Judá, unidos a David, forma un corto pero fascinante relato. El pasaje empieza con guerreros acercándose a David "en su fortaleza" (12: 16) y termina con los hombres no solamente siendo recibidos por David, sino también convirtiéndose en "jefes de sus bandas incursoras" (12: 18). Esta transición ocurrió a través de dos pasos intermedios. Primero, David preguntó a los hombres si estaban a favor o en contra de él (12: 17). Segundo, el Espíritu Santo inspiró a Amasaí a confirmar que los guerreros de Benjamín y Judá estaban en el lado de David (12: 18).

 El Cronista explícitamente señaló que las palabras de Amasa¡ eran el resultado del Espíritu (12: 18). El Espíritu de Dios le llegó a personas en varias maneras en el Antiguo Testamento (vea Jueces 3: 10; 6: 34; 11: 29; 14: 6,19; 15: 14; 1 Samuel 10: 10; 11: 6; 16: 13; 19: 20,23). En la historia del Cronista sin embargo, el Espíritu aparece cinco veces y sirve una función básica (vea 1 Crónicas 12: 18; 28: 12; 2 Crónicas 15: 1; 20: 14; 24: 20). En cada caso, el Espíritu dio discernimiento especial y autorizó las palabras de la persona a la que vino. En otro caso, un "espíritu mentiroso" también procedió del cielo y causó que profetas mintieran (vea 2 Crónicas 18: 21-23). En este pasaje el Espíritu inspiró a Amasa¡ a componer un poema profético que vindicó las acciones de los desertores Benjamitas y Judiítas. Al incluir este discurso divinamente inspirado, el Cronista una vez más notó la mano de Dios detrás de la historia de Israel (vea 10: 13-14; 11: 3,9-10,14; 12: 23; 14: 2; también vea Envolvimiento Divino en Historia).

 Una alusión a este pasaje aparece m s tarde en Crónicas. Las palabras de Amasa¡ en apoyo a David contrastan acusadamente con las palabras de los Israelitas norteños cuando se rebelaron contra la casa de David en los días de Roboam (vea 2 Crónicas 10: 18).

 Una preocupación central del discurso de Amasa¡ emerge en la repetición triple de la palabra "ayuda". David preguntó si los hombres "lo ayudar n" (12: 17). Amasaí respondió que "Dios ayudar  a" David, y que los que ayuden a David compartir n su éxito (12: 18). Ayuda divina para los reyes Davídicos y sus partidarios son un tema distintivo en el libro de Crónicas (vea 1 Crónicas 5: 20; 12: 18; 15: 26; 2 Crónicas 14: 11; 16: 12; 18: 31; 20: 4; 26: 7; 32: 8; también ve Introducción: 10) Actividad Divina). Los lectores post-exílicos del Cronista vivieron con muchas incertidumbres políticas. El Cronista supo que la única esperanza para la pujante nación era la ayuda de Dios. Mediante este episodio, recordó a sus lectores que ayuda de Dios contra sus enemigos fue prometida a la familia de David y los que lo apoyaran.

Más apoyo militar en Siclag (12: 19-22)

 Ahora avanzando en el tiempo, el Cronista volvió a Siclag. Este pasaje balancea con el material previo acerca de Siclag (12: 1-7; ve figura 11). En este pasaje, el Cronista enfocó en un grupo de Manasesitas que se unieron a David.

Comparación de 12: 19-22 con Samuel

 Este pasaje no tiene paralelo alguno en el libro de Samuel. Las circunstancias históricas que describe aparecen desde 1 Samuel 27 hasta 2 Samuel 1: 1.

Estructura de 12: 19-22

 Esta sección corta se divide en tres partes (vea figura 11). Una introducción (12: 19) e informe final (12: 21-22) encierran la lista de Manasesitas que respaldaban a David (12: 20).

Introducción a Partidarios Manasesitas (12: 19)

 El Cronista empezó esta sección con una nota y explicación histórica. Estos Manasesitas se unieron a David cuando ‚ste luchó con los Filisteos "contra Saúl" (12: 19). La asociación de David con los Filisteos levantó la posibilidad de una malentendido serio. As¡ como los profetas que le precedieron (vea Isaías 30-31; 36-39), el Cronista frecuentemente advertía que alianzas militares con otras naciones darían por resultado destrucción (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). Como un notó que David y su banda "no ayudaron a los Filisteos" (12: 19). El tiempo de David con los Filisteos no ofreció apoyo a lectores post-exílicos que hubieran buscado alianzas impropias con poderes extranjeros.

Lista de Partidarios Manasesitas (12: 20)

 El Cronista listó los nombres de siete hombres de Manas‚s que desertaron hacia David (12: 20). Enfatizó la prominencia de estos hombres al notar que eran jefes de unidades de mil (12: 20). Esta acción precisa de indicador numérico de la palabra traducida como "miles" es incierta y presenta problemas por la interpretación de muchos pasajes. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) Sin importar cómo se entienda la indicación numérica aquí, es evidente que estos hombres eran jefes militares significantes en su tribu.

Comentarios de cierre acerca de Partidarios Manasesitas (12: 21-22)

 El comentarios de cierre de esta sección consta de varios informes que ilustran el valor de los partidarios Manasesitas de David. "Todos ellos eran guerreros valientes" (12: 21). Estaban a la par con otros partidarios destacados de David (vea 11: 10-11a,20-25; 12: 1-7). Más allá de esto, sus números crecieron día tras día durante el tiempo en Siclag (12: 22).

 Habiendo mencionado la calidad y cantidad del ejército de David, el Cronista informó que ya para este tiempo, el ejército de David se había vuelto "como el ejército de Dios" (12: 22). En todo el Antiguo Testamento, Dios se reveló como el jefe de un ejército innumerable e invencible del cielo (vea Exodo 15: 1-13; Jueces 4: 12-24; 1 Samuel 17: 26,36; 2 Reyes 6: 17; Isaías 13: 4; 26: 7-14; Joel 2: 11; Zacarías 9: 14-17; 10: 3-5). Indudablemente, esta comparación entre el ejército de David y el ejército de Dios es una hipérbole, diseñada para indicar que David tenía un ejército más grande que lo que se puede imaginar. (Para un resumen del uso del Cronista de hipérboles, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 14.) El Cronista enfatizó la maravilla del ejército de David para inspirar a sus lectores post-exílicos a admirar la línea Davídica y anhelar este tipo de ejército en su día también.

Más Apoyo en Hebrón (12: 23-37)

 En paralelo con 11: 10-47 (vea figura 11) el Cronista volvió a los partidarios de David en Hebrón. En este pasaje, ‚l principalmente se ocupó con soldados ordinarios.

Comparación de 12: 23-37 con Samuel

 Unicamente conexiones tangenciales existen entre este material y Samuel.

Estructura de 12: 23-37

 Este pasaje consta de dos partes distinguibles (vea figura 11). Una lista larga (12: 24-37) se precede por una introducción (12: 23).

Introducción a Partidarios en Hebrón (12: 23)

 La introducción a esta lista identifica a Hebrón como el lugar de preocupación (12: 23). También expresa la convicción del Cronista que la transferencia del poder a David no era plan humano, pero era "como el Señor lo había dicho" (vea 10: 13-14; 11: 3,9-10,14; 12: 18; 14: 2; también ve Envolvimiento Divino en Historia).

Listas de Partidarios de Todas las Tribus (12: 24-37)

 En un estilo común a esta porción de su historia, el Cronista describió los rasgos destacados de los partidarios de David (vea 11: 10-11a; 11: 20-25; 12: 1-7). Estaban "listos para la batalla" (12: 25,35), eran "valientes" (12: 26,30), "sabios" (12: 32), estaban "preparados para la batalla" (12: 33,36), "con lealtad no dividida" (12: 33), eran "expertos" (12: 36), y llevaban "escudo y lanza" (12: 24,34) y "cada tipo de arma" (12: 33,37). Estos hechos se diseñaron para alentar la admiración por los hombres de David.

 Esta lista de partidarios en Hebrón es considerablemente m s amplia que cualquier lista precedente en varias maneras. Primero, incluye a representantes de todas las tribus (reconoce la distinción entre Efraín y Manas‚s). Al agrupar a las tribus Transjordanas (vea 12: 37), sin embargo, el Cronista mantuvo el número tradicional de doce tribus.

 Segundo, la amplitud de la perspectiva también viene a la vista en su enfoque sobre combatientes ordinarios. El material principalmente se preocupa de los partidarios de David entre soldados comunes.

 Tercero, este pasaje presenta un problema interpretativo que aparece varias veces en Crónicas. Aquí el Cronista indicó el tamaño del apoyo a David al inscribir los números de hombres envueltos. Tomado según su valor aparente, la cuenta parece muy alta para los que respaldaban inicialmente a David.

 Como con pasajes similares en todo Crónicas, por lo menos tres explicaciones de estos números grandes son posible (compara 1 Crónicas 21: 5; 23: 3; 2 Crónicas 11: 1; 13: 3; 14: 8,9; 17: 14-18; 25: 5,11,12; 26: 12-13; 28: 6,8). 1) La palabra hebrea que se traduce como "mil" (12: 24) hubiera sido un término técnico que se refiere a unidades considerablemente menos que 1,000. Si éste era el caso en este pasaje, los números estarían indefinidos. Por ejemplo, 12: 24 leería, "hombres de Judá, llevando escudo y lanza- seis unidades con 800 armados para la batalla." 2) Las vocales del término hebreo para "miles" en el texto tradicional hebreo estarían ligeramente enmendadas y se leería como "jefes." Si es as¡, se reducen los números grandemente. Por ejemplo, 12: 24 se traduciría como "seis jefes con 800 armados para la batalla." 3) es posible que el Cronista usara la hipérbole para enfatizar la grandeza del apoyo a David (vea 12: 22). El Cronista frecuentemente empleaba hipérbole. Por un resumen del uso del Cronista de hipérbole vea comentarios en 1 Crónicas 12: 14.

 Ninguno de estos puntos de vista mitiga la fiabilidad histórica del informe del Cronista. Su punto era que el número de hombres con David en Hebrón era sumamente grande. Ninguna facción escasa de Israelitas se envolvió en la transferencia de poder real a David. Mencionar ejércitos grandes y diestros es una manera en el que el Cronista a menudo exalta a reyes fieles (vea 1 Crónicas; 21: 15; 27: 1-15; 2 Crónicas 13: 13; 17: 12-19; 25: 5-6; 26: 13).

 Por esta lista amplia de los partidarios de David en Hebrón, el Cronista desplegó su preocupación por compromiso unánime con la línea Davídica en su propio día. En el período ideal del reino de David, números grandes de todas las tribus se unieron con el rey. Todo Israel debe apoyar al trono de David aun después del destierro (vea Introducción: 1) Todo Israel).

Más acerca de la Unción en Hebrón (12: 38-40)

 El Cronista cerró su estudio del apoyo extendido a David al volver a la unción en Hebrón. Este material balancea con 11: 1-3 (vea figura 11).

Comparación de 12: 38-40 con Samuel

 El primer relato de acontecimientos en Hebrón (vea 11: 1-3) se originó en el libro de Samuel, pero este pasaje (12: 38-40) proviene enteramente de la mano del Cronista. Vincula varios temas que caracterizan este relato entero del apoyo nacional a David.

Estructura de 12: 38-40

 Este material se divide en una simple narrativa de dos pasos (vea figura 11). Las dos acciones son directas. El pueblo planea ungir a David (12: 38). Entonces celebran después de su unción (12: 39-40). La ceremonia real unción registrada en 11: 1-3 ocurrió entre estos dos pasos.

Determinación amplia de Ungir a David (12: 38)

 La primera porción de este pasaje destaca el deseo de Israel de hacer a David su rey. Los "combatientes" estaban "firmemente determinados" a hacer que David sea rey, no sólo sobre una porción de las personas de Dios, sino "sobre todo Israel" (12: 38a; vea Introducción: 1) Todo Israel). Este deseo, sin embargo, no se limitó a los guerreros. "Todo el resto de los Israelitas" estuvo de acuerdo con el plan también (12: 38b). Aquí el Cronista dio énfasis a la cooperación de los combatientes y la población general. Su propósito es evidente. Cada sector de Israel post-exílico deben unirse en el apoyo al re-establecimiento del trono Davídico en su día.

Celebración extendida de la Unción a David (12: 39-40)

 El segundo paso de este episodio corto concierne los resultados jubilosos de la unción a David. El pueblo y David celebraron por tres días (12: 39). Este largo festival de comer y beber fue posible porque "sus familias" habían proporcionado en abundancia (12: 39). Además, gente "de tan lejos como Isacar, Zabulón y Neftalí" también viajó a Hebrón con comida (12: 40). Representantes de la nación entera se reunieron en la celebración para contribuir con un surtido de comidas. El Cronista destacó el esplendor de la ‚poca al mencionar "harina, pasteles del higo, bizcochos que crecían, vino, aceite, ganado y ovejas" (12: 40). Esta celebración maravillosa se produjo porque "había alegría en Israel" (12: 40).

 El Cronista frecuentemente informaba acerca de acontecimientos de alegría y celebración en su historia (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración). Estas ocasiones hablaban de la felicidad nacional directamente a los lectores post-exílicos del Cronista. Por la mayor parte, sus experiencias estaban lejos de ser jubilosas. Penalidad y problemas caracterizaron a Israel después de volver de Babilonia (vea Hageo 1: 5-11; Esdras 4: 1-5: 17; Nehemía 4: 1-6; 14). El Cronista incluyó estas escenas de celebración para motivar a sus lectores. Si querían disfrutar tales festividades en su día, necesitaban imitar las acciones que llevaron a celebración en el pasado. En este pasaje, la unción de David le trajo alegría inmensurable a la nación. La comunidad restaurada debe anhelar el re-establecimiento del trono de David, de manera que tal alegría pueda abundar de nuevo en su día.